

Proclama del padre José Antonio Gutiérrez de Lara. Año de 1811 y su efecto en el valle de San Mateo del Pílon

Dr. Enrique Tovar Esquivel
Centro INAH-Nuevo León

Diana M. Martínez Roque
Lic. en Historia del Colegio de Historia de la UANL

El valle de San Mateo del Pílon fue cuna de numerosos eventos históricos a lo largo del siglo XIX; uno de ellos fue la dispersión de las tropas realistas ocurridas en ese lugar por órdenes del gobernador Santa María el 12 de enero de 1811 con motivo de una proclama emitida a principios de ese año por el presbítero José Antonio Gutiérrez de Lara en la que hace un público llamado al pueblo para levantarse en armas contra el mal gobierno virreinal (que no del rey Fernando VII).

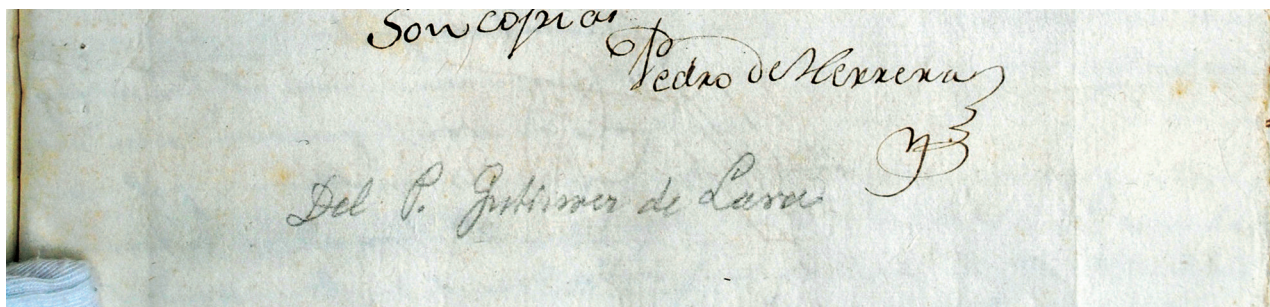
Una copia de la proclama del presbítero José Antonio Gutiérrez de Lara se encuentra insertada en el *Diario de lo ocurrido a las milicias del Nuevo Reino de León, al mando de su comandante, el capitán don Pedro Herrera Leyva, en sus operaciones contra los Insurgentes*.¹ El capitán Pedro Herrera la anexó con la siguiente observación:

En esta ciudad (de México) adquirí la Proclama que acompañó bajo el No. 32, que

fue la que dio mayor margen al temor de las tropas y demás que he dicho, de que los íbamos a marcar en la cara, la que fue formada y esparcida en las cuatro Provincias Orientales por el presbítero Gutiérrez, maestro escuela de Revilla”.²

En el *Diario*... se señala que en los primeros días del mes de enero de 1811 (para ser precisos el 8 de enero),³ el gobernador Manuel de Santa María se encontraba en el valle de San Mateo del Pílon al huir de la ciudad de Monterrey por la cercanía de las tropas insurgentes a la Provincia, y ciertamente éstas entraban ese mismo día a la población de Saltillo con el teniente general José Mariano Jiménez a la cabeza.

En tanto, “a las ocho de la mañana” del 11 de enero, el capitán Pedro de Herrera y su diezmada tropa (pues las desertiones estaban al orden del día), emprendieron su marcha al valle del Pílon “para defender la Provincia si era posible”, por la tarde llegaron al Pílon y el capitán se



entrevistó con el gobernador Santa María esperando unir fuerzas con las que tenía este último, su inicial buena disposición cambió llegada la noche, ya que se esparció el rumor de que serían degollados. No acabaría el día sin que el capitán José Domingo Castañeda encarara al gobernador Santa María para saber qué tanto había de cierto, este último sólo aconsejó se marchasen pues su tropa estaba molesta por su presencia, *“no hay más partido que tomar que huir esta noche”*, añadiría el gobernador Santa María.

La tropa recién llegada no partió y al día siguiente, el capitán Pedro de Herrera se entrevistó con el gobernador pidiéndole recibiera a los insurgentes presos que estaban por llegar; pero contrario a esa postura, el gobernador Santa María, que ya antes había abandonado Monterrey, ahora estaba presto a disolver las tropas y volver a huir, como así lo hizo, no sin antes responder al capitán Herrera sobre su destino: *“No lo digo a nadie, el principal asunto de mi huida es porque anoche iban a pasar a cuchillo a usted y a sus oficiales”*.

Al abandonar la casa del gobernador, el capitán Herrera encontró un inusitado movimiento en la plaza del Pílon, eran soldados que corrían de un lado a otro con gritos desordenados, el motivo fue la orden dada por el gobernador Santa María de dispersarse las tropas a donde quisieran, ya que se decía *“andaban entre la tropa los insurgentes que habían apresado”*; pero la tropa no era la única que huía de la plaza del valle de San Mateo del Pílon (una parte de esta, incluso, se pasó a la insurgencia), estaba la ya mencionada fuga del gobernador, la que hizo el obispo desde Monterrey, y la que hicieron *“los europeos y criollos honrados”*; esta huida en masa incluyó al *“paisanaje que no estaba adicto a la insurrección”*, quienes temerosos se escondieron por los montes. La razón de este abandono generalizado de la población lo supo más tarde.

Se me informó que el principal motivo de la dispersión de las tropas, de mis criados, y cobardía de los habitantes de la Provincia (alude a los habitantes del valle de San Mateo del Pílon), era por haberse esparcido la voz

de que a todo criollo los íbamos a esclavizar, poniendo un fierro caliente en la cara.

Con los pocos hombres que se mantuvieron leales, casi todos ellos oficiales y *“18 europeos”*, el capitán Pedro de Herrera dejó el valle de San Mateo del Pílon para dirigirse con su diezmada tropa a la hacienda de Santa Ana donde pernoctaron, llegando a Linares al día siguiente.⁴

La proclama del bachiller José Antonio Gutiérrez de Lara, si bien carece de fecha, debió ser escrita entre el día 8 (que marca la entrada del insurgente Jiménez a Saltillo) y el día 12 de enero (fecha en que la gente del Pílon se enteró de la proclama).

El documento tuvo en el valle de San Mateo del Pílon un espectacular efecto y al ser conocido por las autoridades novohispanas de la ciudad de México, lo consideraron suficiente para perseguir al sacerdote tres meses después, escondiéndose este último, irónicamente, en el lugar donde su escrito provocó la disminución de las tropas realistas sin haber soltado un solo tiro: el valle de San Mateo del Pílon.

Notas

- 1 El *Diario...* está firmado por el capitán Pedro de Herrera Leyva en la ciudad de México el 24 de marzo de 1811 y se encuentra resguardado en el Archivo General de la Nación, Operaciones de Guerra, vol. 958.
- 2 La villa de Revilla, Provincia Oriental del Nuevo Santander, recibió posteriormente el nombre de Guerrero, Tamaulipas..
- 3 Isidro Vizcaya Canales. *En los albores de la Independencia. Las Provincias Internas de Oriente durante la insurrección de don Miguel Hidalgo y Costilla 1810-1811*, Monterrey, Fondo Editorial Nuevo León-ITESM, 2005, p. 148.
- 4 Entre éstos se encontraba Simón de Herrera, ayudante mayor del Regimiento Provincial de San Carlos, hijo del Comandante de las tropas auxiliares de Texas, don Simón de Herrera Leyva y sobrino del capitán Pedro de Herrera Leyva.

Dioi an lo quisera puer a la verdad, lo he
mandado, y siento su destruccion.

Puede y decir al s^{or}. Parla,
q^e los Prisioneros ^{tes} Imurg. pueden Venir
se p^r la Colonia a Saredo q^e ei un Preiñio
derocupado, y Ouitami^{te}, Sabra tenerlos
como merecen = Santa Maria _____

N^o 32.

Americanos

X Llego la feliz epoca q^e muchos años ha
desiabamos con ancia, y en q^e declarada
mente tratemos los asuntos intereran-
tes a N^{ra}. Nacion, Si Americanos,
la seguridad e N^{ra}. Religion Catolica,
la guarda Banallage a n^{ro}. Soberano
Augusto el s^{or}. D. Fernando 7.^o, y la libera-
tad a nuestra amada Patria, Comu-
te en la expulsion a los trahidores
Europeos, el despotismo, la tirania, y
codicia con q^e enos individuos se han
conducido asi a notorios p^r espacio

No. 32

Americanos

Llegó la feliz época que muchos años ha, deseábamos con ansia y en que declaradamente tratemos los asuntos interesantes a nuestra Nación. Sí Americanos, la seguridad de nuestra religión católica le guarda vasallaje a nuestro soberano augusto el señor don Fernando 7º. y la libertad a nuestra amada patria consiste en la expulsión a los traidores europeos. El despotismo, la tiranía y codicia con que estos individuos se han conducido hacia nosotros por espacio

En tres siglos los otorga injusticia 84. ff.
los afrentados epiteos de opresores y ha-
varos, la indolencia conq. spie. han
visto las causas y Dios. Una fiel
y benefica Nación q. sin conoci^{to}
de sus Origenes, y principios, los ha
exaltado sobre si misma p. un efecto de
su bondad; y las horrores tramados q. han
vidido, contra lo mas sagrado de las
Leyes precias de la Naturalera, los
acrimina, tanto, quanto es necesario
extraer en nosotros, la mas justa indigna-
cion y venganza a q. son acreedores
p. sus iniquidades, ellos, no hay duda,
quando conquistaron este nuevo
Mundo, traxeron a el, la Christiana
Religion q. profesamos, las politicas
Leyes q. seguimos y los mas antes q.
exercemos, p. nra. felicidad, conve-
niencia, y utilidad, sacandole con esto de
las profundas tinieblas en q. vivia
a la Diana Luz en q. vive, pero ellos
nimos, q. trahieron han tratado
varias veces, y ahora ultimamente

de tres siglos, los otorga injusticia,
los afrentosos epítetos de opresores y a-
varos, la indolencia con que siempre han
visto las causas y derechos de una fiel
y benéfica Nación que sin conocimiento
de sus orígenes y principios los ha
exaltado sobre sí misma por un efecto de
su bondad y las horrorosas tramas que han
urdido contra lo más sagrado de las
leyes preciosas de la naturaleza; los
acrimina, tanto cuanto es necesario
excitar en nosotros, la más justa indig-
nación y venganza a que son acreedores
por sus iniquidades. Ellos, no hay duda,
cuando conquistaron este nuevo
mundo, trajeron a él la cristiana
religión que profesamos, las políticas
leyes que seguimos y los más artes que
ejercemos, para nuestra felicidad, gobier-
no y utilidad, sacándole con esto de
las profundas tinieblas en que vivía
a la Diana Luz en que vive, pero ellos
mismos, que traición han tratado
varias veces, y ahora últimamente

trataban; q^l dolor? en vendernos
al Rey de Inglaterra, y al ma-
yor enemigo del mundo, n^{ro} ene-
migo Napoleon, como tenemos
justificádo en varios Individuos, tan-
to p^r correspondencia, como p^r accio-
nes q^l entre muchos de nosotros han
sido notorias, Arguyen y han argüido
en su D^{ño}. p^r las razones q^l alavidad
ha habido p^a su d^{ño}; pero su sober-
bia, su ingrátitud, y avaricia, y en
una palabra, sumalos procedim^{tos}, no
pueden concederles de nosotros, ni le
desan lugar a n^{ro} amor, qⁱ como es
posible qⁱ a unos hombres perfidos,
a unos advenedizos tan indolentes, tra-
hidores, amemos con aquella ter-
minad y respeto qⁱ en otro t^{po}. amava-
mos?

No, no sentillo Comparádo
ni las Leyes Divinas, ni obligan, ni
las humanas concientes, ni tole-
rancia, q^l qⁱ todos nos perjudica

trataban; ¡Qué dolor! de vendernos al jefe rey de Inglaterra, y al mayor monstruo del mundo, nuestro enemigo Napoleón, como tenemos justificado en varios individuos tanto por correspondencia como por acciones, que entre muchos de nosotros han sido notorias; arguyen y han argüido en su derecho por las razones que a la verdad ha habido para su deseo, pero su soberbia, su ingratitud y altanería, y en una palabra, sus malos procedimientos, no pueden concederles de nosotros, ni le dejan lugar a nuestro amor, ¿cómo es posible que a unos hombres pérfidos, a unos advenedizos tan indolentes, traidores, amemos con aquella ternura y respeto que en otro tiempo amábamos?

No, no sencillos compatriotas, ni las leyes divinas nos obligan, ni las humanas consienten más tolerancia que a todos nos perjudica

84. 52.
enquanto se puede considerar, y temer,
demuyante, acabere, y muera, si es
necario, era infame valea, et mal
vado ensambre q. como Araña, et
las Flores et nro. Reyno, sacara
el veneno p. dañarlos.

Si, Americanos, ya se rompio
el nombre ya se ha declarado la Na-
cion, persequidora y enemiga et besto
fieros opresores, ya el dia 16. et Sep-
tiembre et 1810. q. sera memorable
eternam. et notorio, y admirable
en todo el Orbe, dimos principio a la
gloriosa empresa et nra. libertad,
en el Pueblo et loz Dolores, Villa et
S. Miguel el Grande, verificando la
aprehencion et los Europeos q. en es-
tos lugares, se mantenian, pero en
los terminos q. dicta la Religion, y hu-
manidad, no, no en los terminos et la
iniquidad y tirania, como se han desado
decir nro. Enemigo p. alucinar y pro-
mover a nro. Hermanos los Criollos
a efecto et defendere y perseguirnos

en cuanto se puede considerar y temer.
Destruyanse, acábese y muera, si es
necesario, esa infame ralea, ese mal-
vado enjambre que como araña de
las flores de nuestro reino,
sacará el veneno para dañarnos.
Sí, Americanos, ya se rompió
el nombre, ya se ha declarado la Na-
ción, perseguidora y enemiga de estos
fieros opresores, ya el día 16 de sep-
tiembre de 1810, que será memorable
eternamente entre nosotros, y admirable
en todo el orbe, dimos principio a la
gloriosa empresa de nuestra libertad,
en el pueblo de los Dolores, villa de
San Miguel el Grande, verificando la
aprehensión de los europeos que en es-
tos lugares se mantenían, pero en
los términos que dicta la religión y hu-
manidad. No, no en los términos de la
iniquidad y tiranía como se han dejado
decir nuestros enemigos para alucinar y pro-
mover a nuestros hermanos los criollos
a efecto de defenderse y perseguirnos,

y a la Novísima Ciudad de Zelaya
Vendida a discreción, como Representan
te de la Nación, aclamó por su Capitán
Cual, a nro. Sabio, y valeroso Caudillo
el Sr. D. Miguel Hidalgo Cortina, ya el
Vbelde y laureado Guanaxuato en el
Pte. de Guanaditán, experimentó la
fuerza de nro. brazo, y el rigor de
nra. Justicia, como también en el
Vto. de su Vinto la piedad en nra.
Misericordia.

Palladolid, Parraguato, Salamanca,
S. Felipe, Leon, Yrapuato, Silao, y
una numerosa porción de Pueblos
de la N. E. se han vendido ya a nro.
saludable Partido, sin q. haya sido
necesario, hacelles ver por su Vendi-
ción (Lagos, la Encarnación, la gran
Aguas Caliente y los demás Pueblos
de esta Provincia, o nueva Galicia,
están en los mismos terminos a nro.
Gobierno, La gran Zacatecas, está pre-
tada a nra. disposición, y busca con
ano lo nro. q. rriyo a su suelo por q.

y a la nobilísima ciudad de Celaya, rendida a discreción, como representante de la Nación aclamó por su capitán general a nuestro sabio y valeroso caudillo el señor don Miguel Hidalgo Costilla; ya el rebelde y cauteloso Guanajuato, en el Puente de Granaditas experimentó la fuerza de nuestro brazo y el vigor de nuestra justicia, como también en el resto de su recinto, la piedad de nuestra misericordia.

Valladolid, Pátzcuaro, Salamanca, San Felipe, León, Irapuato, Silao y una numerosa porción de pueblos de la Nueva España, se han rendido ya a nuestro saludable partido, sin que haya sido necesario hacerles ver para su rendición. Lagos, la Encarnación, la gran Aguas Caliente y los demás pueblos de esta Provincia o nueva Galicia están en los mismos términos a nuestro gobierno. La gran Zacatecas, está prestada a nuestras disposiciones y busca con anhelo nuestro arribo a su suelo porque

ya conocen las justas causas q. defen- 86. 59.
demos y providad Cong. nos conduci-
mos.

En fin lo q. no era p. notorio, con
imaniencia, dicea, estarlo. La Conquis-
ta, camina a pasos muy velozes,
poco tardara a Mexico, en sei C.
notorios, y lo mismo toda la Ame-
rica, segun nos proteje el Divi C.
los Exercitos, y nra. Divina Patrio-
na Maria Santissima Et Guada-
lupe. Valor, Valor, Americanos q.
tan poderosa Proteccion, y con tan
fuerte Eucudo, no nos falta, ningun
Auxilio, ni el Poderoso, ni buen Ami-
en hora buena, se halla fortificado
contra notorios los Protervos Rea-
nos, pero ya sufrieron su castigo. En
hora buena, se desvelan en tirar con-
tra los tiranos a abarcar los sober-
vios Callejas, y los seductores Et
Insectas, q. p. su Ataque y des-

ya conocen las justas causas que defendemos y probidad con que nos conducimos.

En fin lo que no está por nosotros con impaciencia desea estarlo. La conquista camina a pasos muy veloces, poco tardará México en ser de nosotros, y lo mismo toda la América, según nos protege el Dios de los ejércitos y nuestra divina patrona María Santísima de Guadalupe. Valor, valor Americanos, que tan poderosa protección y con tan fuerte escudo, no nos falta ningún auxilio, ni el poderoso, ni buen amigo. En hora buena se halla fortificado contra nosotros los protervos¹ reños,² pero ya sufrieron su castigo. En hora buena se desvelan en tirar contra los tiranos a abarcar los soberbios Callejas, y los seductores de Querétaro, que para su ataque y des-

¹ Perversos, malos.

² Valor.

trucción, hay el inmense talento de
los Hidalgos, el incontrastable ani-
mo de los Allendes, la gran Resolu-
cion de los Canales, la gran ex-
pedicion de los Yuarren, y en fin
la formidable fuerza del Patriotico
entusiasmo de los Americanos.
Si, amados, Patriotas y Somos fieles
hã. la paciencia y felicitamos, serẽ
mej, perpetuam^{te}. Si todos nos pre-
sentamos, Como debemos a la de-
fensa de tan justa y sagrada
Guerra, sino quieremos ser infeli-
zes. No hay marg^l. valor, valor,
valor, y muy grande, seguir la em-
presa, y poner confianza en el Todo
Poderoio, y en la Santissima Madre
nra. Patrona q^l. tanto no ha favo-
rendo. Unamonos todos a tan
Santo fin,, presentemonos Personas
con nros. bienes, con nros, influxos
y con q^l. podamos acudir y ayudar.

trucción, hay el insigne talento de los Hidalgos, el incontrastable ánimo de los Allendes, la gran resolución de los Canales, la gran expedición de los Iriartes; y en fin, la formidable fuerza del patriótico entusiasmo de los Americanos. Sí, amados patriotas, somos fieles hasta la presente y felicísimos seremos perpetuamente si todos nos presentamos, como debemos, a la defensa de tan justa y sagrada guerra, si no queremos ser infelices. No hay más que valor, valor, valor y muy grande; seguir la empresa y poner confianza en el Todo Poderoso y en la Santísima Madre nuestra Patrona, que tanto nos ha favorecido. Unámonos todos a tan santo fin, presentémonos personas con nuestros bienes, con nuestros influjos y con cuanto podamos acudir y ayudar.

Valor, Espiritu, Valor, Comtancia. Viva ^{27. St.}
Nra. Catolica Religion, Viva nra.
Patrona Maria Santissima et Guadalupe,
Viva nro. Amado Fernando T.^o,
Viva nra. Noble e Nacion Americana.
Viva nra. Patria, y muera el vicio y mal Gobierno.

Fierros para marcar Mugeres y Hombr.



Mugeres Γ Hombr. Γ Enun-
Cachere.

Son copias de Pedro de Mexicana

Del P. Gutierrez de Lara

Valor, repito, valor, constancia. ¡Viva
nuestra católica religión! ¡Viva nuestra
Patrona María Santísima de Gua-
dalupe! ¡Viva nuestro amado Fernan-
do 7º.! ¡Viva nuestra noble Nación
Americana! ¡Viva nuestra Patria y
muera el vicio y mal gobierno!

Fierros para marcar Mujeres y Hombres

Mujeres  hombres  en un

Cachete.

Son copia

Pedro de Herrera

Del padre Gutiérrez de Lara¹

¹ Esta última anotación está a lápiz.